



# MUNICIPALIDAD DE BAHIA BLANCA

# DIARIO DE SESIONES

## CONCEJO DELIBERANTE

1a. REUNION – 1a. SESION ORDINARIA – 6 DE ABRIL DE 2009

Presidencia del señor concejal Juan Pedro Tunessi

Prosecretario: señor Sergio Massarella

---

### AUTORIDADES PRESENTES

#### INTENDENTE MUNICIPAL

DR. CRISTIAN BREITENSTEIN

#### SECRETARIA DE GOBIERNO

DRA. DIANA LARRABURU

#### SECRETARIO DE ECONOMIA Y HACIENDA

CR. HUGO BORELLI

#### SECRETARIA DE PROMOCION SOCIAL

SR. ARIEL ZABALLA

#### SECRETARIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS

ING. RUBEN OSCAR VALERIO

#### SECRETARIO DE SALUD

DR. ALBERTO GUILLERMO QUEVEDO

#### INSTITUTO CULTURAL

LIC. FEDERICO CARLOS WEYLAND

### CONCEJALES PRESENTES

BRUSA, Marta Stella Maris

CASTAÑO, Marta Noemí

CICCOLA, Marcelo Nicolás

CIVITELLA, Ana Concepción

CURINO, Alejandro

DE LEO, José Andrés

ESPINA, Soledad

FIGUEROA, Héctor

LEIVA, Juan Bautista

LLITERAS, Fabián

MARTINEZ, Norberto Antonio

OBIOL, Esteban

OCAÑA, Carlos Eduardo

OLIVERA, Mirta Elsa

QUARTUCCI, Elisa Virginia

RETTA, Oreste Eduardo

ROMERO, María José

RUIZ, Julio Alberto

SANGRE, Emilio Alberto

SARTOR, Aloma Silvia

TUNESSI, Juan Pedro

URSINO, Roberto Francisco

USABIAGA, Esteban Mario

VEROLI, Gerardo

**SUMARIO**

- 1 - Ausencias e Incorporaciones.(P.2)
- 2 - Decreto de la Presidencia.(P.2)
- 3 - Manifestaciones y Homenajes.(P.2)

-En la ciudad de Bahía Blanca, a los seis días del mes de abril de 2009, a la hora

**1****AUSENCIAS E INCORPORACIONES**

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Damos inicio a la sesión, por Prosecretaría se toma lista.

-Se toma asistencia, encontrándose presente la totalidad del Cuerpo.

**2****DECRETO DE PRESIDENCIA**

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Por Prosecretaría se dará lectura al Decreto de Presidencia convocando a esta sesión ordinaria.

SR. PROSECRETARIO (Masarrella).- Dice así:

**“DECRETO Nº 480:**

Habiéndose producido el fallecimiento del ex Presidente de los argentinos, Dr. Raúl Ricardo Alfonsín, corresponde que este Honorable Concejo Deliberante rinda un homenaje al eminente argentino, a través del presente decreto de honores.

El Dr. Raúl Ricardo Alfonsín fue la expresión viva de la argentinidad, gran democrata, noble, leal, honesto y modesto.

Se pierde un gran luchador, valorándose su dedicación, su idealismo, su visión, dejando consignas que deberán hacerse realidad en este país para ventura de la República.

No es necesario exhibir su obra para fundar este homenaje a un gran luchador, que ya dejó de ser patrimonio de su partido para pasar a ser de todos los argentinos, cuya

lucha y ejemplo de vida constituye una guía para todos.

Por todo esto, el Presidente del Honorable Concejo Deliberante, en uso de sus facultades,

**DECRETA**

**Artículo 1º** - Adherir al duelo por el fallecimiento del ex Presidente Dr. Raúl Ricardo Alfonsín, el día 31 de marzo del corriente año.

**Artículo 2º** - Suspender Artículo 1º la primera sesión ordinaria fijada para el día 1º de abril de corriente año.

**Artículo 3º** - Convocar a los señores concejales para el día lunes 6 de abril del año 2009, a las 11:00 horas, a la 1º Sesión Ordinaria, en cuyo transcurso deberán fijarse los días y horarios de sesión, e integrarse las Comisiones Internas que funcionarán durante el período 2009.

**Artículo 4º** - Realizar en la citada sesión el correspondiente homenaje al ex Presidente Dr. Raúl Ricardo Alfonsín.

Bahía Blanca, 31 de marzo de 2009

Dr. Juan Pedro Tunessi  
Presidente

Dr. Raúl Mario Vidal  
Secretario”

**3****MANIFESTACIONES Y HOMENAJES**

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Agradezco la presencia del señor Intendente, sus funcionarios, colaboradores, funcionarios municipales, vecinos de la ciudad que nos están acompañando, señores concejales, medios de prensa.

Para dejar inaugurada las sesiones ordinarias del período 2009, tiene la palabra el señor Intendente Municipal, Dr. Cristian Breitenstein.

SR. INTENDENTE (Breitenstein).- Señor presidente, señores concejales, vecinos y vecinas de la ciudad de Bahía Blanca, es realmente un placer venir por tercera vez en calidad de Intendente a este recinto que me tuviera en algún momento como Presidente y como miembro integrante de una de las bancadas de este Honorable Cuerpo.

Venimos de recorrer las obras de lo que va a ser el nuevo edificio del Concejo Deliberante, compromiso que hemos asumido en la anterior sesión ordinaria, y que queremos de alguna manera honrar, en virtud de lo que implica un nuevo edificio y un nuevo lugar para una de las instituciones más importantes de la ciudad, como es el Poder Legislativo.

Realmente esperamos que este nuevo lugar, que es un lugar central en la ciudad de Bahía Blanca en su plaza principal, le permita mejorar no solamente el vínculo de representación, sino la accesibilidad, la conectividad, la participación y obviamente que pueda servir para otro tipo de actividades vinculadas al crecer cultural y a la muestra de distintas actividades de la ciudad.

Ha sido usted, señor presidente, uno de los principales precursores de esto, y junto con el resto de los concejales podemos poner eso como ejemplo; pero hay muchas obras y muchos hechos que estamos orgullosos de haberlos podido llevar adelante en conjunto.

Decía que hace tres años venía por primera vez al Concejo Deliberante, después de hacer trece mil kilómetros de distancia, a asumir o hacerme cargo de una responsabilidad que realmente era complicada, y por qué no decirlo, pesada. Uno cuando hace una evaluación de esos tres años, lo primero a lo que alude es que no me arrepiento en lo personal de haber hecho el esfuerzo que hice, pero fundamentalmente no me arrepiento y estoy agradecido por la colaboración que recibí, tanto de ustedes como de todos los vecinos de Bahía Blanca, en las sucesivas etapas que se fueron dando en la vida institucional de la ciudad.

La primera etapa, como ustedes saben, vinculada a la recuperación de la institucionalidad, a la recuperación de la normalidad institucional, una palabra que la hemos escuchado y vuelto a escuchar en los últimos días, que Bahía Blanca quizás pudo reintegrarla con las diferencias de criterios, con las diferencias de posturas, pero manteniendo siempre un marco de diálogo y de responsabilidad y sensatez.

Pasamos luego a una segunda etapa, evidentemente una demanda de la sociedad que estaba vinculada a la transformación de Bahía Blanca. Los bahienses –decíamos–

comparados con otras ciudades de Argentina, deseábamos que estuviera ubicada en otro lugar, un lugar de mayor jerarquía, de mayor transformación, de crecimiento. También pudimos animarnos a comenzar esa ardua tarea: animarnos conjuntamente, porque uno en forma individual es poco lo que pueda hacer por más voluntad positiva que tenga.

Desde ese punto de vista están marcados los ejes básicos por los cuales se generó y se motivó la transformación. Por un lado, un eje que tiene que ver con la infraestructura, que tiene que ver con la recuperación de inversión necesaria en distintos ámbitos de la ciudad; por otro lado, otro eje fundamental tiene que ver con la inclusión y la educación para el empleo y para el trabajo, teniendo en cuenta el proceso que viene atravesando Argentina de recuperación económica. Y en tercer ámbito creo que las manifestaciones tanto deportivas como culturales, tenían que ver también con recuperar el espíritu de una ciudad que necesitaba ser vivida de otra manera.

A veces la vida no pasa solamente por los hechos y concreciones en obras, sino también por las motivaciones espirituales, afectivas, que tienen que ver con lo que todos los días nos toca vivir como bahienses. Desde ese punto de vista, la cultura obviamente es uno de los pilares para mejorar el espíritu, mejorar la actitud, así como también lo es el deporte.

Decíamos que eso implicaba tres ejes básicos en la reforma, en un proceso de transformación de Bahía Blanca que no vamos a detener, sino que vamos a profundizar. Pero es cierto que se ha incorporado un nuevo elemento a tener en cuenta que está en boca de todos, y tiene que ver con las expectativas o las incertidumbres negativas que puede existir sobre la crisis, fundamentalmente económica.

El desafío en este contexto va a ser transformar o seguir transformando en la crisis, y no fuera de ella. Parece un desafío, en principio, contradictorio. Generalmente las crisis generan retracción, generan parálisis, generan de alguna manera escepticismo, y lo que estamos intentado hacer es no responder a los estímulos que las crisis generan, sino por el contrario, reaccionar frente a ellos con la mayor de las esperanzas, la mayor de las actitudes positivas, el mayor

de los esfuerzos, teniendo en cuenta que va a haber un cambio de paradigma en términos concretos de gestión.

La obra pública, como gran eje motorizador, obviamente necesitamos fortalecerla, pero ya no para lograr o profundizar un proceso de expansión y crecimiento económico de desarrollo, sino como un eje social, que es el de protección y cuidado del empleo.

Evidentemente la mirada social se va a incorporar y se incorpora a un escenario cuando la crisis aflora, y tiene como objetivo fundamental que no sean los más débiles o los desprotegidos los que asuman los mayores costos de las eventuales crisis o incertidumbres que tengamos. Desde ese punto de vista, si antes una obra servía para mejorar la actividad económica, para fortalecer el crecimiento de las inversiones, hoy además tiene un fundamento humano básico que tiene que ver con asegurar la dignidad de trabajo a una persona o vecino de nuestra ciudad, y detrás de él seguramente a su familia, a su esposa, a sus hijos, paradigma sobre el cual necesitamos fortalecer este sentido protectorio.

No es sencillo, al menos ustedes lo sabrán, desde las políticas locales ir contra corriente. Por eso se requiere una articulación permanente ante las políticas nacionales, provinciales y municipales, fundamentalmente en el cuidado del empleo y en todo lo que tiene que ver con la asistencia y la contención en las épocas que puedan venir.

Es necesario igualmente, como todo comienzo de sesiones ordinarias, reflejar los puntos básicos. Seguramente algunos serán omitidos para no ser extensos, que tiene que ver con lo que implica una gestión en una ciudad como la nuestra, y en qué ámbito y en qué aspectos es necesario fortalecer, modificar o mejorar.

Venimos advirtiendo que en materia de obra pública hay un claro proceso de transformación, que en una ciudad integrada a la Provincia y a la Nación tiene que ver con la recuperación de la inversión pública de lo que obviamente Bahía Blanca y la región aportan a los estados provinciales y nacionales.

Es indudable que el eje del Polo Industrial, del Puerto, del sector agrícola-ganadero, y de todo el sector de los servicios de Bahía Blanca, aportan importantes recursos tanto

la Provincia como la Nación. Independientemente de la forma en que se opere el regreso de esos recursos, creo que en los últimos años se ha dado una posibilidad de que eso sea real, y se está de alguna manera recuperando a través de obras que son significativas para el vecino común de cada uno de estos barrios, y tienen que ver con el abastecimiento de cloacas y redes cloacales que las vemos fundamentalmente en el sector norte de la ciudad, en inversiones millonarias que nutren a la Cuenca del Colector Irupé, el comienzo de la obra del Colector Máximo Patagonia, las redes domiciliarias que se están tendiendo en distintos barrios de la ciudad, y que seguramente como todo lo que es subterráneo no tiene un gran impacto público, un impacto por encima de la superficie, pero el vecino de su lugar o de su sector lo valora, porque sabe lo que es la necesidad de no tener cloacas y a veces no tener agua en esta ciudad, sin perjuicio de que somos una de las ciudades –y eso es justo reconocerlo– con mayor índice de suministro tanto en agua como en cloacas de la Provincia de Buenos Aires, pero también es bueno decirlo que no vamos a estar satisfechos hasta que no podamos acercarnos al menos a la totalidad de los suministros.

Desde el punto de vista del agua, se han generado también a través de los programas Agua Más Trabajo y los programas municipales y nacionales a través del ENOHS, innumerables cantidad de tendidos que han permitido incorporar cerca de 20.000 vecinos al suministro de agua. Sabemos que hay dificultades con el abastecimiento, un tema que se está discutiendo en los más altos niveles nacionales y provinciales, y que estimo que prontamente va a haber respuesta sobre esto, y sabemos que el eje de la distribución también va a ser intervenido sobre las inversiones que hemos suscripto con el ENOHS, para mejorar todo el sistema de distribución a través de sus mallas de las diferentes presiones que haya que mejorar en distintos lugares, para que el recurso, si bien es escaso, pueda llegar mejor a otros lugares.

Son inversiones que, reitero, están debajo de la superficie, y por ahí son difíciles de valorarlas y por ahí no se cuantifican razonablemente, pero tienen que ver con una realidad y tienen que ver con los sectores más desprotegidos de la ciudad que son los

barrios, los más alejados, y también con sectores céntricos, donde se requiere una inversión en infraestructura que ha dado lugar a algunas problemáticas, fundamentalmente Barrio Napostá, Barrio Universitario, y que tienen que ver con la mejora también de sus servicios, es decir, generar las inversiones que posibiliten que el sector privado siga animándose a construir y a mejorar en nuestra ciudad.

Un aspecto no menor tiene que ver con la recuperación de los accesos a la ciudad, y de las vías de ingreso y egreso. Sabido es que hemos licitado la nueva Terminal de Omnibus con oferentes concretos, estamos esperando que la segunda etapa se finalice en poco tiempo, para tener una nueva muestra de un nuevo mejoramiento de unos de los principales accesos a la ciudad, que tiene que ver con aquellas personas que vienen, bahienses o no, y que acceden por los colectivos o buses a la ciudad.

La estación de aviones Comandante Espora está avanzada en su obra, estimamos que a partir de la segunda mitad de año podemos estar inaugurándola, ya que es otra de las puertas no solamente a la ciudad sino también a la región, como también lo son las vías de acceso a la ciudad que tienen que ver con todo el Camino de Circunvalación; la repavimentación que se ha hecho en la Ruta Nacional 3, conexión Ruta 3 Sur-Ruta 3 Norte; la licitación que se ha hecho del acceso a General Daniel Cerri; la repavimentación del Camino Sequiscentenario; la posibilidad de repavimentar también el Camino La Carrindanga e inaugurar un nuevo espacio público en ese lugar, que permita un nuevo espacio de recreación en vinculación con los tres parques, que son el Parque de Mayo, el Parque Campaña al Desierto y el Parque Independencia.

La recuperación del espacio público no es una cuestión cosmética, es una cuestión estética que tiene que ver con una ética de fondo, y la ética de fondo está vinculada a que el espacio público es de todos, y lo aprovechan y lo viven generalmente los que menos posibilidades tienen.

Desde ese punto de vista vemos gratificadamente cómo se pueblan los parques principales de la ciudad, fundamentalmente los fines de semana, cómo los paseos y las bicisendas que se han triplicado y cuádruplicado su extensión van a permitir una

gran conectividad en estos tres parques que mencioné, y fundamentalmente en la idea de que Bahía Blanca sea una de las ciudades con mayor conexión de bicisendas de la Argentina.

Esto no es algo nuevo, ha comenzado en otras gestiones, y lo que nosotros entendimos que estaba bien hecho, no solamente entendíamos que había que continuarlo, sino que había que mejorarlo. Hay una tradición en Bahía Blanca que tiene que ver con la buena administración, que tiene que ver con la austeridad, que tiene que ver con el buen diálogo, que también se manifiesta en los espacios públicos y nosotros queremos, no solamente retomarlos, sino profundizarlos y mejorarlos.

Desde el punto de vista del Planeamiento Urbano, ustedes han sido los principales ejes y motivadores para que Bahía Blanca tenga una nueva rediscusión en las normas de la ciudad. Para que una ciudad se cambie y se transforme tiene que haber nuevas normas, tiene que haber inversión privada y tiene que haber inversión pública. Si no hay normas que sean flexibles, pero que además sean serias y previsibles para el sector privado, éste difícilmente invierta en una ciudad en todo lo que tiene que ver con su desarrollo urbanístico. Y si además el Estado no asegura una mínima infraestructura, obviamente comienzan a funcionar las tres etapas como obstáculos y no como generadores de mayores inversiones.

Creo que hemos atacado definitivamente un proceso que tiene que ver con el ámbito de las normas con el Código de Planeamiento Urbano, que permita ese equilibrio entre lo que implica la seguridad, la previsibilidad de un Estado presente, pero también la necesaria flexibilidad que se requiere para que los agentes del mercado vengan y para que el Estado realice sus inversiones.

Desde ese punto de vista creo que se está avanzando en forma participativa con los Colegios Profesionales, con las Universidades, con la Agenda de Desarrollo Local que se articula desde el Concejo Deliberante, con la Agencia de Desarrollo que trabaja en el ámbito del Departamento Ejecutivo, junto con la Agencia de Promoción de Inversiones. Hay una vocación, me parece, de articular esfuerzos, de sumar, de estar preparados; porque planificar en los momentos de crisis tiene más sentido que nunca, porque impli-

ca estar preparados para que cuando salgamos de la crisis no tengamos excusas para despegar rápidamente.

Como todos sabemos, la experiencia lo ha demostrado, los ciclos de las actividades económicas en la Argentina tienen un proceso de expansión, de retracción y también de recuperación. Desde ese punto de vista queremos prepararnos para la recuperación de la ciudad, y no estar paralizados o expectantes solamente para ver qué es lo que depende de otros, sino preocuparnos por lo que depende de nosotros.

Hay ámbitos de reforma estructural que se han llevado adelante y que tenemos que profundizar y que han sido también trabajados conjuntamente. Uno tiene que ver reformas en la descentralización de la gestión municipal, a través de los centros de gestión comunal que se han inaugurado en distintos sectores de la ciudad, a través de la operación concreta de Presupuesto Participativo, una tarea que había sido comenzada en otras gestiones y que me parece muy propicia y razonable de ser profundizada; tres mil jóvenes participaron votando y decidiendo qué proyectos querían para sus barrios. Esto no es un dato menor, es un dato alentador que tiene que ver con la participación pública, con un Estado conteniendo y definiendo prioridades de proyectos.

Vamos a avanzar en asociarnos con entidades intermedias a través de los Consejos Vecinales, en el recupero de las obras de los barrios, para que nos ayuden a recuperar los fondos de los contribuyentes que por equis motivo no han podido pagar obras de sus respectivos barrios para que vuelvan a esos barrios, teniendo en cuenta también un recupero para las propias entidades intermedias, que le mejore su nivel de manejo y que le permita también un mejor nivel de calidad institucional.

De alguna manera, tanto los Presupuestos Participativos como los Consejos Vecinales implican una forma de gestionar que tiene que ser cada vez más descentralizada, a sabiendas que los presupuestos públicos atraviesan en nuestro país –y esto es como una regla general y una cuestión real y concreta– las demandas exceden largamente a las posibilidades.

Desde ese punto de vista, lo que tenemos que tener es responsabilidad en el uso del

recurso, y que cuanto más cerca se esté de los problemas, aquellos que están cerca del problema pueden aportar mejores soluciones a los mismos.

Otras reformas estructurales han tenido que ver con la recolección de residuos, con una idea de mejorar también la eficiencia en los mismos, y vamos a avanzar hacia normas que a veces son demandadas, fundamentalmente de Primer Mundo, pero que en realidad son antiguas y tradicionales en el Primer Mundo, que tienen que ver con la separación en origen, con la posibilidad de comercializar y hacer un producido económico de la basura. La basura es un bien público, es un bien de toda la sociedad que el Estado o un tercero la debe tener que poder devolver a la misma sociedad.

Hay numerosas experiencias a nivel internacional que tienen que ver con el uso energético de residuos, que tienen que ver con programas de separación en origen, que tienen que ver con generar empleo y trabajo a través de este esquema, y que desde un primer momento quizá implica mayores recursos, pero que luego se pueden equilibrar en el mediano y largo plazo. Tendemos y vamos hacia ese ámbito también de reforma estructural.

Creemos que Bahía Blanca tiene una cultura ciudadana que demanda este tipo de actitudes y que además está dispuesta a asumirlas como propias responsabilidades. Así como se asumió el cumplimiento de una ciudad libre de humo en casi un 100% de sus ámbitos públicos y privados, podemos asumir otro tipo de conductas. Podemos animarnos a separar residuos; podemos animarnos a reprimarnos de la facilidad de tirar un papel en la calle a sabiendas de que alguien lo va a juntar; podemos animarnos a ponernos el cinturón de seguridad y pensar un segundo que ante un eventual accidente nos puede costar una vida; podemos animarnos a esperar una comunicación telefónica por medio de un celular, a sabiendas que podemos dañar a alguien con una distracción; podemos animarnos a cuidar el espacio público como si fuera el jardín de nuestra casa; podemos animarnos a comprometernos con cada uno de los lugares que tenemos cerca, sabiendo que estamos atendiendo a un vecino en todo lo que necesita. Creo que hay un marco cultural que tenemos que animarnos -nosotros desde la

gestión- a cambiar y obviamente implica cambiar y empezar por nosotros.

Hay otros ámbitos estructurales que hemos pretendido modificar, como el transporte público de pasajeros, que sin lugar a dudas ha generado conflictividad como todo cambio, pero estamos seguros que va a redundar en el corto o mediano plazo, en mejores beneficios.

Un esquema que claramente también se ha pretendido corregir es el tema de tránsito. Todos los aspectos que tengan vinculación con cambios culturales llevan tiempo, generan tensiones, generan modificación de ámbitos que implica que tengamos que tener paciencia y que tengamos firmeza, y la vamos a tener, como la hemos tenido a través de imposición de multas importantes para los infractores. También a través de las campañas de educación vial, con la que hemos llegado a 108 escuelas y jardines en la ciudad de Bahía Blanca y 19.500 chicos han podido ser sujetos, no solamente pasivos sino activos, de todas las campañas vinculadas con la educación de una ciudad, que tiene que ver con el tránsito, con la educación vial, pero también que tiene que ver con la formación ciudadana, con la educación ambiental y con todos los aspectos que están vinculados con lo educativo. Este es un eje que hay que seguir fortaleciendo.

No puedo dejar de hablar de una de las principales preocupaciones que sin lugar a dudas tenemos como bahienses y como sociedad, que es la seguridad. Bahía Blanca está dando una batalla importante en esta materia, pero les quiero decir que fundamentalmente los bahienses, a través del cumplimiento de sus obligaciones que excede el 80% del cumplimiento de la recaudación de los tributos de Bahía Blanca, y no se ha visto afectada el último trimestre sino por el contrario, se ha visto incrementada, esa cultura de pago tributaria que también es histórica en la ciudad y se ha mantenido, quiero que sepan que esos recursos están bien administrados y que están también siendo asignados a una de las mayores preocupaciones que tiene que ver con la seguridad: a través de la asistencia en combustible a la policía de la Provincia; a través de la asistencia en los GPSs para el seguimiento y el control de los vehículos; en lo que implica las reparaciones de los mismos.

A veces vemos que en muchas ciudades hay vehículos que son entregados e inaugurados y no están en funcionamiento. Bahía a los pocos días de su presentación, tenía los 29 móviles funcionando en la calle.

Creemos que la presencia policial es fundamental y por eso creemos que es muy importante que, si bien la batalla contra el delito no se termina, ha habido una reducción sensible en lo que son delitos importantes o de un peso significativo y sensible: un 35% en reducción de homicidios calificados e intencionales; un 35% en reducción de robos calificados; y más de un 40% de incremento en todo lo que tiene que ver con el procedimiento de droga. La batalla de la drogadicción en la ciudad es una batalla que no solamente hay que continuarla, sino que profundizarla porque está erosionando lo más sensible de nuestro patrimonio, que tiene que ver con el patrimonio de los chicos y de los jóvenes de nuestra ciudad, con lo cual yo le he pedido tanto al Jefe Departamental como a las distintas secciones investigativas de la ciudad, que demos una gran batalla en esta materia. La droga no puede ser que tenga como rehén al patrimonio del futuro de nuestra ciudad que son los chicos, y desde ese punto de vista no puede ser que una sociedad tenga miedo a los menores. Tenemos que tener una actitud de contención, de trabajo, de firmeza también, pero tenemos que ver cuáles son los elementos que evidentemente generan que en vez de estar jugando un menor, o estudiando, esté en la calle intentando delinquir.

Por eso en este esquema para el cual tenemos que estar preparados, quiero poner énfasis en dos aspectos básicos que tienen que ver con la Salud y con el ámbito social. La Salud ha tenido en este Presupuesto uno de los mayores presupuestos históricos, tanto nominales como porcentuales, que tiene que ver con mejorar tanto el Hospital Municipal en su infraestructura básica, a través de reasignación de recursos que el mismo Concejo ha dispuesto y que nosotros hemos consentido, porque hemos visto de muy buen agrado las nuevas reasignaciones presupuestarias que durante el año se van hacer. También el fortalecimiento en lo que implica aparatología, en lo que implica servicios, en lo que implica instrumental, tiene que ver con la atención de los sectores más

sensibles de la ciudad y que además, ante una emergencia, van a atenderse al Hospital Municipal porque saben que son ahí bien atendidos.

Lo mismo ocurre con las unidades de atención primaria, que se ha diseñado un plan también de mejoramiento de su estructura.

Atención primaria en Bahía Blanca es una de las de mayor descentralización de la Provincia de Buenos Aires. Cada vez que vamos al Ministerio de Salud de la Provincia o de Nación, les resulta difícil comprender cómo se ha construido –y tampoco es una virtud propia, es una tradición que hemos sabido mejorar y profundizar– un nivel de atención primaria como el que tiene la ciudad de Bahía Blanca, con 48 centros de atención primaria y 6 extensiones. Eso hace que tengamos que fortalecer ese esquema de atención porque tiene que ver también con llevar la solución de la salud a los barrios.

En aspecto social, hace tres años cuando asumimos teníamos 2.200 planes asistenciales, 2.200 planes de Desarrollo Local. Hoy tenemos 800, y eso tiene que ver con que se ha roto un paradigma clientelar por un lado, y por otro lado se ha podido reconvertir en trabajo en cooperativas, consiguiendo trabajo en forma individual a mucha gente que seguramente estaba esperando el día 30 para recibir un subsidio.

Sé que vienen tiempos difíciles, pero también nos hemos animado a transformar la cultura de subsidio y del amparo, en la cultura del trabajo y del esfuerzo. Uno de los mayores orgullos que hoy podemos esbozar desde este punto de vista, tiene que ver con la Escuela Municipal de Oficios: 600 pibes que estaban en la calle o estaban recibiendo un plan, o estaban buscando dónde reasentarse, hoy están dedicando su tiempo a aprender un oficio que les pueda dar, primero una cultura del esfuerzo, la disciplina y la cultura del horario; segundo, el aprendizaje de un arte, y tercero la posibilidad o expectativa laboral que implica en un futuro cercano tener un trabajo que lo pueda realizar con sus propias manos, no para levantar un arma, sino para entregar un producto y cobrar por ello un dinero que le sirva para poder alimentarse y poder vivir dignamente.

Entendemos que hay que profundizar, y más en estos tiempos que puedan venir, la

red social que Bahía Blanca supo tener y que tiene y que la tiene consolidada, que tiene que ver con el CLES, tiene que ver con la cogestión que en distintos lugares se da con las entidades confesionales, con las entidades intermedias y con todos los sectores que muchas veces trabajan anónima y silenciosamente.

En Bahía Blanca no avanzamos por culpa de todos los buenos que no hacen nada, no por culpa de los malos. Me parece que hay que volver a la fibra íntima de aquel que quiere hacer algo, que quiere participar, pero que le cuesta a veces comprometerse y que a veces se compromete con la diferencia y con el escepticismo, pensando que eso es más fácil, y no evaluando que en el mediano plazo termina siendo perjudicial para sí mismo.

A veces cuando hacemos un autoanálisis de los bahienses, me incluyo, nos toca gestionar una ciudad que tiene una escala de gobernación; una ciudad que territorialmente está entre las más importantes de Argentina y que es asimilable a cualquier capital de Provincia; y por otro lado, a veces tenemos idiosincrasias de pago chico. Si a veces los bahienses nos autodefinimos, nos vemos como fríos, calculadores, conservadores, alguno diría statuquoistas, ante cada problema, o cada situación, queremos un cambio inmediato, pero ante cada cambio lo que hacemos es proponer un obstáculo; lo digo a nivel cultural, no lo focalizo absolutamente en nadie. A veces somos quejosos e insatisfechos hacia adentro, y cuando salimos de nuestra ciudad somos autosuficientes.

Creo que somos solidarios en las crisis, y por eso tengo mucha expectativa con lo que viene, pero luego de las salidas de las crisis, somos indiferentes. Queremos que el cambio ocurra, pero no queremos empezar por nosotros. En realidad es un síndrome muy argentino, más que bahiense.

Tenemos muchas cosas positivas. Yo tomé algunos datos sencillos: hay más de 700 jóvenes voluntarios que trabajan en relación con el Gobierno Municipal, pero no con el gobierno sino con el Estado, pintado escuelas, plantando árboles, levantando paredes, conteniendo en la ayuda escolar. Hay más de 6.000 chicos haciendo deporte en las escuelas municipales, 3.000 chicos en la LIBAFI, 3.000 chicos en las ligas inferiores



de básquet. Hay una gran cantidad de gente que se mueve, y para que una ciudad cambie tiene que aprender a moverse, por eso también tiene que ver la cultura deportiva.

Hay 600 jóvenes estudiando en la Escuela Municipal de Oficios, hay cerca de 20.000 chicos que estuvieron asistiendo a los cursos de educación que se fueron dando, básicamente a nivel municipal, y hay más de 600 jóvenes participando en los Presupuestos Participativos de la ciudad. En un caso concreto, el de Cabildo, cerca del 50% de los jóvenes participaron y votaron. Es muy alentador para una pequeña localidad. Seguramente los ciudadanos anónimos y silenciosos, los que no dejan mensajes en los contestadores sino que llaman al 911, llaman al 0800 Bahía, hacen una cola y hacen su trámite, demandan que los atiendan el Intendente, demandan que los atiendan los concejales o sus funcionarios, son los que se están haciendo cargo y responsables de sus respectivas responsabilidades.

Creo que tenemos un año complejo por delante, pero tenemos un año de muchísimas posibilidades, y las posibilidades tenemos que desarrollarlas, y tenemos que desarrollarlas en una tradición de diálogo que esta ciudad lo ha tenido.

Por eso quiero cerrar con un discurso del 1º de diciembre de 1983, generalmente no leo cuando hablo, pero esto quiero leerlo, que un poco fortalece esta cultura política que Bahía Blanca ha tenido y que no debe perder, que tiene que ver con las formas del diálogo: "El diálogo para ser efectivo, será un diálogo real que presupondrá el reconocimiento de que no tenemos toda la verdad; de que muchas veces sabremos de equivocarnos y que hemos de cometer errores humanos. ¿Para qué escucharíamos si no estuviéramos dispuestos a rectificar conductas? ¿Para qué rectificaríamos conductas, si no pensáramos que ellas pueden ser equivocadas en algunos casos? El país está enfermo de soberbia y no está ausente del recuerdo colectivo. La existencia de falsos diálogos, que aún con la buena fe de muchos protagonistas, no sirvieron para recibir ideas ajenas y modificar las propias. El diálogo no es nunca la sumatoria de diversos monólogos, sino que presupone una actitud creadora e imaginativa por parte de cada uno de los interlocutores", 1º de diciembre de 1983, discurso inaugural de Sesiones

Ordinarias del Congreso, Dr. Raúl Ricardo Alfonsín.

Gracias.(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Agradezco también la presencia de los representantes de la Confederación General del Trabajo, de la Diputada Nacional Virginia Linares, de los representantes de la Prefectura Naval, y de la Senadora Elsa Strizzi, que había omitido.

Agradezco las palabras del señor Intendente, y para dar comienzo al homenaje al Dr. Alfonsín voy a pedir a los presentes que nos pongamos de pie y tributemos un minuto de silencio a su memoria.

-Se ponen de pie autoridades presentes, concejales y público en general.

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Muchas gracias.

Para hacer uso de la palabra para rendir homenaje al Dr. Alfonsín, quiero decir simplemente que estamos aquí reunidos en esta sesión ordinaria los que de alguna manera hemos comprendido este mensaje.

La política, decía Alfonsín, no es sólo confrontación ni es sólo acuerdo, la política se hace a grandes trazos, la política es diálogo, la política es un poco confrontación y es un poco acuerdo. Si fuera sólo confrontación no avanzaríamos; si fuera acuerdo sería una componenda.

Después del debate arduo y apasionado de las ideas, nos enseñó Alfonsín que en el diálogo viene el acuerdo para avanzar, o que el que es derrotado, acompaña al que triunfa.

Un hombre que supo perder y supo ganar, que siempre respetó a los adversarios, y que tuvo una ética y una estética de la política que estamos extrañando en la Argentina.

Ese padre de la Democracia que nos enseñó a todos nosotros, alumnos que tratamos de seguir de sus pasos con nuestras imperfecciones, nos emocionó a todos y nos sigue dando mensajes aún después de muerto.

Para tributar un homenaje a su memoria, tiene la palabra el concejal Roberto Ursino.

SR. URSINO.- Señor presidente, quiero hoy a través de esta manifestación, rendir homenaje en representación del Bloque de la Unión Cívica Radical, al Doctor Raúl Ricardo Alfonsín. Seguramente después algunos otros concejales harán lo mismo.

Qué decir que no se haya dicho por estos días. Seguramente, caeremos en frases ya dichas, pero no por ello nuestras palabras dejan de ser sinceras.

Esta sensación de tristeza compartida por un sinnúmero de ciudadanos que va más allá de las banderías políticas, porque despedimos por estos días no sólo al correligionario, al caudillo radical, despedimos también al ex Presidente de la República, al Padre de la Democracia, al político, al demócrata, al defensor de los Derechos Humanos, al hombre de bien.

Asistimos desde el momento que nos enteramos de su fallecimiento a un suceso muy pocas veces visto en nuestro país. Uno se quedaba perplejo viendo las imágenes de lo que sucedía, primero en la puerta del edificio donde se encontraba el departamento del ex Primer Mandatario a sólo instantes de conocerse la triste noticia; y más tarde, en las puertas y alrededores del Congreso Nacional, lugar en el que se velaron sus restos como así también el acompañamiento de miles de personas hasta el cementerio de la Recoleta.

Digo, uno se quedaba perplejo, emocionado, conmovido de ver no sólo militantes radicales con sus banderas o boinas blancas, sino miles y miles de personas, obreros, estudiantes, gente común, jóvenes, adultos y ancianos, que no dudaron en esperar horas, en hacer colas interminables para acercarse al féretro donde se encontraban los restos del Doctor Alfonsín, para poder darle el último adiós a este hombre ejemplar, digno y cabal.

No había intereses creados, no era una movilización masiva de gente organizada como muchas veces estamos acostumbrados a ver. Esa gente, se acercó desde el sentimiento sincero, y de esto no cabe dudas.

Raúl Alfonsín se fue rodeado del cariño y el amor de sus seres más queridos, y del respeto y el reconocimiento de todo un país; un privilegio que muy pocos podrían ostentar.

El reconocimiento de un país que no olvida que fue el primer presidente democrático de la Argentina, que fue él quien a unos pocos días de haber asumido firmó el decreto de enjuiciamiento a las Juntas Militares. Y acá abro un paréntesis porque es necesario que nos situemos en el momento histórico: las Fuerzas Armadas habían dejado recientemente el Gobierno, de manera que su es-

tructura estaba intacta. Fue en ese momento, en que el entonces Presidente Alfonsín, los sentó en el banquillo a Videla, Massera y Agosti.

Un país que no olvida la creación de la CONADEP y el Nunca Más. Un país que no olvida la puesta en marcha del Plan Nacional de Alfabetización, premiado por la UNESCO, y el Congreso Pedagógico.

Por supuesto que hubo errores, y seguramente decisiones que él mismo nunca hubiera querido tomar, pero en virtud de situaciones coyunturales de aquellos años, no tuvo alternativa.

Sin duda, Alfonsín enfrentó las consecuencias de muchas de sus decisiones políticas que, si nos situamos en el momento histórico en el que le tocó gobernar, eran transgresoras y ponían en peligro algunos intereses sectoriales. Esto lo llevó, durante su Gobierno, a enfrentar tres insurrecciones militares, disconformes con las políticas de castigo para con las cúpulas militares; tuvo problemas con la Iglesia Católica Apostólica Romana por la Ley del Divorcio; 14 paros generales organizados por la CGT; enfrentamientos con la Sociedad Rural, cuando ante la silbatina de los presentes en la Rural, y desde el palco que ocupaba les respondió: "Algunos comportamientos no se consustancian con la democracia. Es una actitud fascista no escuchar al orador".

O cuando en la mismísima Casa Blanca, y rompiendo todas las reglas del protocolo, luego de hablar Ronald Reagan, tomó la palabra y expresó sus divergencias con el por entonces presidente norteamericano.

La gente lo respeta, lo llora, reconoce en él al hombre que nos devolvió la posibilidad de vivir en democracia, al hombre que luchó por un país en el que haya libertad y justicia social, al Presidente siempre respetuoso de la institucionalidad y la división de poderes, al hombre temperamental y con fuertes convicciones, al hombre que siempre trabajó por lograr consensos, estuvo siempre abierto al diálogo, sin sectarismos ni ranchismos inconducentes.

No existen en su historia causas judiciales en su contra, vivió de forma austera en su departamento de Avenida Santa Fe. No hubo enriquecimiento ilícito, no hubo coimas ni sobornos, no hubo escándalos familiares. Vivió toda su vida fiel a su estilo modesto, discreto y austero. Tenía muy claro que antes que los intereses personales o de un

partido político estaba la defensa acérrima del sistema democrático.

Por esto, la tristeza, el luto, el dolor de todo un país...

Por esto, las colas interminables de gente para darle su último adiós, movilizadas únicamente por sentimientos de cariño y respeto...

Por esto, el reconocimiento de sus amigos, sus correligionarios y también de sus adversarios políticos...

Por esto, el aplauso de la multitud, la espontaneidad de la entonación del Himno Nacional Argentino...

Por esto, un país acompañando, a través de las imágenes por televisión...

Por esto, muchos jóvenes, que a pesar de no haber vivido durante su presidencia, reconocen en él un ejemplo de dignidad y moral...

Por esto, Raúl Ricardo Alfonsín entró en la historia grande de nuestra República Argentina.

Nada más.(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- No sé si el señor Intendente se tiene que retirar porque viene el Gobernador. No quiero que parezca una descortesía, pero en todo caso si estando transcurriendo un homenaje se tiene que retirar, lo vamos a saber entender.

Tiene la palabra el concejal Retta.

SR. RETTA.- Por suerte este Concejo pudo expresar su reconocimiento en persona a Raúl Alfonsín.

El 19 de abril de 1991 se celebró una Sesión Extraordinaria en su honor donde se lo declaró Huésped de Honor, presidido por la concejala Cristina Molina y con la presencia del Intendente Interino Jaime Linares, usted, señor presidente, Coco Serrángeli y yo, fuimos testigos privilegiados desde nuestras bancas.

Yo tengo presente todos los discursos de ese momento que están en este amarillento Diario de Sesiones, pero me gustaría destacar parte de lo que dijo Alfonsín, porque ya lo pinta de cuerpo entero, porque ya había pasado la Presidencia y él dice: "Señores concejales, yo les agradezco mucho las palabras que acabo de escuchar de cada uno de los señores presidentes de bloque. Diría que es una prueba de convivencia democrática que nos puede invitar a un sueño, porque si trasladamos lo que hoy está pasando

en este recinto de los concejales de Bahía Blanca a la Nación en su conjunto, seguramente comprenderíamos que es más fácil de lo que suponemos resolver los grandes problemas argentinos. Seguramente no presentan tantas dificultades técnicas como políticas, porque si pudiéramos alcanzar entre todos un mínimo común denominador que nos permitiera poner al Pueblo sin divisiones detrás de los objetivos que debemos perseguir, tendríamos la fuerza suficiente para construir un poder democrático, que sin duda sería más fuerte que el poder de los factores que a veces impiden soluciones que todos estamos deseando".

Más adelante agregaba Alfonsín: "En consecuencia les agradezco esta reunión, les agradezco estas palabras que han tenido para conmigo, pero sobre todo y de manera muy particular, les agradezco lo que hacen por la democracia en la Argentina, porque como protagonistas quizás les falte la perspectiva suficiente como para mirar con objetividad lo que están haciendo, pero a lo mejor, sin darse cuenta, lo que están haciendo todos los concejales sumandos del país, es consolidar la democracia con mucha más fuerza, con mucha más objetividad de lo que podemos hacerlo quienes alguna vez ocupamos lugares muy importantes en la Nación.

Esa es la tarea que más les agradezco de todo lo que hacen: servir a la democracia a través de la posibilidad que brindan de discutir los temas, de ponerlos en claro ante la ciudadanía, de fomentar la participación y de esa manera permitir que a través de la comprensión de los problemas, a través de la discusión de los problemas, cada uno se sienta más comprometido para participar".

Esto tiene que ver con lo que ha hecho Alfonsín antes de ser presidente, después de ser presidente. Su objetivo era éste de consolidar la democracia. El tenía claro cuál era su sol en la vida, y creo que lo cumplió con grandeza, porque realmente fue un grande.

No voy a reiterar todo lo que se ha dicho estos días, lo que ha dicho mi colega de bancada, seguramente todos coincidimos y nadie puede negar lo que ha hecho Alfonsín para promover la integración latinoamericana, la visión estratégica que tuvo, el ir eliminando puntos de conflicto, intentando después democratizar la región, y finalmen-

te firmando acuerdos internacionales que dieron lugar a lo que es el MERCOSUR.

Tampoco nadie puede negar su coraje en materia de Derechos Humanos, el Juicio a la Juntas Militares, el aporte que hizo a la legislación moderna, a la Patria Potestad Compartida, la Ley del Divorcio Vincular, su interés por los que menos tenían, la intención de redistribuir el ingreso para lograr una sociedad más justa. ¿Quién no se acuerda del Plan Alimentario Nacional o el Plan Nacional de Alfabetización o la eliminación del IVA a los alimentos y medicamentos? Creo que esto está por encima de toda discusión.

Lo que nos cuesta creer a los que lo conocimos a Alfonsín, es que este gran estadista, el padre de la recuperación de la Democracia Latinoamericana, este político querido por el pueblo y respetado por los adversarios, sea el hombre que conocimos en la década del '70, humilde, bueno, lleno de afecto, sencillo, dispuesto a reunirse en cualquier lugar con el más humilde de los ciudadanos. Uno recuerda en Bahía las reuniones en la casa de correligionarios, Danilo Biondo, Carlos Galassi. Me permito recordar una vez que tenía una indisposición en la casa de Carlos Galassi y llamó a un médico que fuera a la casa, llamó al primo, lo revisó y lo medicó, pero Alfonsín nunca se enteró que era Ginecólogo el primo de Carlitos, Silvio Galassi.

Me cuesta creer que ese hombre que se había reunido con el Papa, con todos los presidentes del mundo, con reyes, con todas las personalidades más importantes, que una vez que dejó la Presidencia volvió a ser ese militante de fierro que recorriera el país en esas giras agobiantes, interminables, que estaba dispuesto a asumir cualquier sacrificio con tal de llegar con su mensaje en procura de la consolidación de la democracia y por los derechos y las libertades de los ciudadanos.

Tenía algunas que no negociaba, y era la siesta. Seguramente recordará, señor presidente, cuando más de una vez nos hizo corregir el programa de la gira porque el decía que dormía la siesta y con pijama, o sea que no era una siesta de quince minutos.

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- ¡Con pijama y Padre Nuestro!, decía.

SR. RETTA.- Esto es lo que uno quiero recordar de Alfonsín, sus aciertos y sus enseñanzas, para quienes lo conocimos desde más de treinta y cinco años de militancia.

Nada más.(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Tiene la palabra el concejal Ciccola.

SR. CICCOLA.- Para solicitar un cuarto intermedio para despedir al señor Intendente.

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Agradecemos la presencia del Intendente y de todos los funcionarios de su equipo, pasamos a un brevísimo cuarto intermedio para despedirlos y luego continuamos con la sesión.

-Es la hora 12:25.

-Se retira el señor Intendente Municipal Cristian Breitenstein.

-A la hora 12:30.

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Tiene la palabra la concejala Quartucci.

SRA. QUARTUCCI.- El pueblo le ha reservado a Raúl Ricardo Alfonsín un lugar especial, el de ser considerado el Padre de la Democracia, y cuando el pueblo asigna tales roles su fallo es inapelable.

Valores como honestidad, honradez, consenso se asocian inmediatamente al nombre de Alfonsín: honestidad en el planteo de las ideas, en sus acciones; honradez, puesta de manifiesto en que luego de haber transcurrido toda una vida dedicada a la política no se enriqueció con ello. Y como dijera en la despedida de sus restos mortales, "Alfonsín caminaba por la calle sin custodios, su único custodio era el pueblo"; consenso, ya que nos enseñó la importancia del diálogo y a identificar al que piensa diferente como un adversario y no como un enemigo.

Con la muerte del Dr. Alfonsín ha muerto un intelectual, un estudioso, un estadista. Argentina ha perdido al último político que reunía tales cualidades.

En estos días he reflexionado mucho acerca de lo que Alfonsín ha significado en mi vida y en la de los argentinos y he sentido el cariño y respeto de los vecinos de diferentes edades en su despedida, en el Congreso de la Nación, que con muchísima emoción quiso acompañar al Presidente; por eso quiero compartir con ustedes mi agradecimiento hacia él.

Alfonsín debo decirte gracias:

Por habernos permitido salir de los largos y oscuros años de la dictadura.

Porque hayamos podido disfrutar de la libertad que a nuestros padres les fue negada.

Porque nos hiciste emocionar al escucharte recitar el Preámbulo de la Constitución Nacional.

Por hacernos valorar la vida y la paz.

Por tu compromiso con los derechos humanos.

Por el juicio a los genocidas.

Por el "Nunca Más".

Por el recuerdo de los desaparecidos.

Por asumir con tolerancia y respeto nuestros justificados reproches y enojos por las leyes de impunidad.

Por ser el único político que se manifestó abiertamente contra la guerra de Malvinas.

Porque para muchos jóvenes como yo fuiste la puerta abierta a la militancia política.

Por mantener tus convicciones.

Porque a los militantes nos hiciste creer que éramos la vida y la paz.

Por nuestros ideales compartidos.

Porque nos enseñaste a seguir ideas y no a hombres.

Por enseñarnos que la política es una herramienta de transformación al servicio de los que menos tienen.

Por enseñarnos también que el que piensa distinto no es un enemigo sino un adversario.

Por transmitirnos la importancia del diálogo y el consenso en la vida democrática.

Por el impulso a la integración latinoamericana.

Por el Tratado de paz con Chile.

Por la amistad con Brasil y por poner la piedra fundacional del MERCOSUR.

Por las canciones que pudimos volver a cantar y escuchar, por los libros que pudimos volver a leer, por las calles que pudimos volver a transitar con total libertad.

Por abrirnos la puerta a la participación y permitir que podamos conformar nuevamente los Centros de Estudiantes.

Porque hace más de 25 años que el DNI tiene un valor fundamental a la hora de votar y no sólo como un instrumento de identificación.

Por los paredones pintados con tu nombre y la de tantos candidatos y las siglas del partido.

Por las eternas discusiones en el comité.

Por valorar la educación a través de la puesta en marcha del Congreso Pedagógico y el Plan Nacional de Alfabetización.

Por intentar que la democracia signifique también pan para todos a través del Plan Alimentario Nacional.

Por las profundas transformaciones en la universidad y en el sistema científico.

Porque los alumnos volvimos a recuperar los lugares en el cogobierno de la universidad.

Por la leyes de divorcio vincular y con ella la renovación matrimonial.

Por la patria potestad compartida.

Por hacer frente a las ambiciones de la Sociedad Rural.

Por asumir los costos políticos de todas tus acciones.

Por todo ello, por lo que Alfonsín ha significado en mi vida, siento que con su muerte se ha ido más que un político admirado y respetado. Como dijera mi hija que no nos ha visto llorar y lamentar muchas veces el fallecimiento de una persona y ante la tristeza que embargó nuestro hogar, dijo mi hija: "En mi casa, con la muerte de Alfonsín, parece que hubiese fallecido mi abuelito". Y es cierto, para mi la pérdida de Alfonsín representa la pérdida de un familiar, alguien con quien nos alegramos y nos enojamos, al que creímos y admiramos, pero sobre todo al que respetamos por ser el Padre de la Democracia.

Perdón y disculpen. Muchas gracias. (Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Tiene la palabra el concejal Andrés De Leo.

SR. DE LEO.- Alfonsín ha sido una persona maravillosa, sensacional, que aparte es capaz de lograr esto; siempre él lograba algunas cuestiones que uno pensaba que no podían ocurrir.

Estos días, estas jornadas verdaderamente emocionantes para quienes hemos participado, hemos derramado muchas lágrimas y hemos recordado muchas cosas. Yo pensé que no lo íbamos a volver a repetir y sigue, parece que no termina más, vuelve a recrearse esta sensación de congoja, de dolor y de vacío que nos provoca.

Respecto de lo que mencionaba Elisa, yo recuerdo que en mi casa mis sobrinos, cuando se hicieron grandes decían "pensamos que Alfonsín era nuestro abuelo," se

hablaba tanto de Alfonsín que verdaderamente lo creían.

Así que en esta manifestación obviamente que como también mencionó Tucho, qué podemos decir que no se haya dicho sobre Raúl Alfonsín. Yo renuncio a cualquier pretensión de originalidad en esta manifestación y también renuncio a cualquier pretensión de originalidad en este tributo que le estamos sumando desde el Concejo Deliberante, a este verdadero prohombre de los argentinos, a este líder que con sus discursos inigualables supo acariciar el alma de millones argentinos y que nos despertó a la vida pública a los jóvenes de entonces, muchos de ellos a más de 25 años todavía estamos continuando bajo el influjo de aquella inspiración.

El 30 de octubre del año pasado, cuando celebramos los 25 años del retorno de la Democracia, en este recinto dijimos que cuando el tiempo va apagando las pasiones de las luchas políticas y electorales, la figura de Raúl Alfonsín va constituyendo un patrimonio de todos los argentinos, patrimonio que representa el símbolo del retorno de la Democracia en nuestro país.

También dijimos que Alfonsín interpretó la necesidad de un pueblo en esa etapa histórica, en esa gesta que marcó una bisagra para la Argentina, ubicándolo a Alfonsín a la altura de los otros grandes líderes populares: Hipólito Yrigoyen y Juan Domingo Perón.

Todo esto y más quedó corroborado con la espontánea y maravillosa y hermosa manifestación popular de dolor, congoja y respeto, ofrecida por nuestro pueblo en estos días a este líder.

Raúl Alfonsín fue un político de un carisma excepcional, de una sencillez, honradez y honestidad infrecuente en la vida pública, que logró transmitir cabalmente los valores y principios por los cuales luchó incansablemente hasta su última gota de sudor, hasta su última palabra y hasta su último aliento.

La ética de la solidaridad, la austeridad, la democracia como único camino para consolidar una República basada en los derechos inalienables de la libertad y la igualdad. "Sin igualdad no hay libertad", nos decía. Nos alertaba que estaban aquellos quienes hablaban de la libertad de los zorros libres y las gallinas libres, para que los zorros pudieran comerse libremente a las gallinas.

Alfonsín era un hombre frontal. Aquí se han recordado esos discursos en la Sociedad Rural, ese discurso fantástico en la Casa Blanca frente al Presidente del más poderoso país del mundo, rompiendo todo el protocolo. Sin embargo su frontalidad no colisionaba con su espíritu dialoguista; "la confrontación de ideas basadas en el diálogo" era su lema.

Permanentemente reclamaba este diálogo con una frase muy reiterada: "la política es diálogo, sin diálogo la política es violencia".

Alfonsín además fue un hombre de paz. Su ferviente oposición a la demencial guerra, que bajo la noble intención de recuperar la soberanía de nuestras Islas Malvinas embarcó la Dictadura Militar a nuestra República, llevando a la muerte a jóvenes, fue hecha en tiempos que muchos se callaban; Alfonsín lo hizo en momentos en que nadie se le animaba a la Dictadura.

Durante su Gobierno se selló definitivamente la paz con Chile y se eliminaron las absurdas hipótesis de conflicto con los países hermanos de Latinoamérica; inclusive la controversial Ley de Obediencia Debida y la resolución de conflicto de Semana Santa de 1987, que enormes costos políticos le implicó a su Gobierno, y él siempre supo que así iba a ser, estuvo imbuida de la enorme obsesión y aflicción de Alfonsín en que no hubiera derramamiento de sangre en nuestro país, y que amenazaba la paz interior de Argentina.

Su visión de integración latinoamericana fue la que inició la instrumentación de las bases para lo que posteriormente fue el Mercosur.

Alfonsín fue una persona con coraje para hacer lo que muchos no se animaban a hacer y tenía un estilo que era único. Alfonsín se animaba a ir a Cuba cuando nadie quería desobedecer las políticas que instrumentaba Norteamérica, sin embargo cuando iba a Cuba reclamaba al Presidente Fidel Castro elecciones.

¡Ese era Alfonsín! El que lo criticaban por izquierda y por derecha y por el cual nosotros nos enarbolamos en su causa.

También el Juicio a las Juntas Militares constituyó un hecho inédito en toda la región, pero también se llevó a juicio a los jefes de la Guerrilla, con lo cual se enjuició a los responsables de la violencia en la Argentina, no por la ideología, sino por la me-

todología que se utilizaba para imponer, de uno u otro bando, ideas que solamente representaban a minorías inescrupulosas que no contaban con el apoyo popular y que por eso se intentaba utilizar otros mecanismos que no fueran los que el pueblo destinara.

Alfonsín fue un revolucionario en la forma de hacer política en la Argentina, y esto fue lo que lo llevó al éxito en las elecciones de 1983, porque él no le hablaba a los radicales, le hablaba a todos los argentinos. Pero esto, además de su triunfo electoral, fue lo que permitió sepultar definitivamente la antinomia entre peronistas y antiperonistas, entre radicales y antirradicales, en el camino de la verdadera unión nacional que se iniciara allá por los años '70, con el abrazo entre Perón y Balbín.

Con la muerte de Raúl Alfonsín culmina una etapa en la cual si bien no fue el único, él representó y significó el protagonista más importante: la consolidación de la Democracia como único camino posible hacia una verdadera república. Este es el legado de Raúl Alfonsín.

Nuestra democracia todavía tiene deudas pendientes, objetivos que cumplir y sueños por realizar.

La República todavía no está conquistada, todavía hay muchos hermanos en nuestro país que con la democracia no comen, que con la democracia no se curan, que con la democracia no se educan, pero ésta es una tarea que nos debemos entre todos.

Hay muchos detractores de Alfonsín que han criticado esto, pero no nos equivocamos: no son detractores de Raúl Alfonsín, son detractores de la democracia, detractores de la lucha popular, y de esto tenemos que estar bien alertas para que nos dejemos engañar todos los que de una u otra forma representamos y trabajamos en el campo popular.

Seguramente Don Alfonsín no pudo ver su sueño concluido, pero esto no nos tiene que desesperar.

La Biblia habla en forma significativa y yo creo que nos puede servir como guía, que Dios envió a su pueblo 40 años al desierto para conquistar su libertad, y debió transcurrir vicisitudes, dificultades, días y noches donde hubo dudas respecto del camino, y su líder era Moisés, y Dios le impuso una carga a Moisés, que fue la de no poder ver la Tierra Prometida.

Alfonsín tampoco pudo ver su sueño concluido, pero nosotros debemos ser fieles a ese legado. La Tierra Prometida en este país es la República; la Tierra Prometida en este país es que no haya pobres, que no haya hambre, que no haya marginados. Esa es la tarea que nosotros, en esta joven Democracia, tenemos que conquistar.

Con su desaparición física concluye una etapa, la de la juventud de la Democracia. Es tarea nuestra poder trabajar en la adultez de la misma.

Muchas gracias.(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Tiene la palabra el concejal Martínez.

SR. MARTINEZ.- Yo tampoco pretendo ser original, porque con todo lo que se ha dicho y se ha escrito es muy difícil no repetir algo que todos ustedes no hayan escuchado.

Me parece que las promesas incumplidas, las asignaturas pendientes y las conductas de algunos, han hecho que democracia y decencia sean valores que se han deteriorado suficientemente en los últimos años, como para que la sociedad se los reconozca siempre a Raúl Alfonsín.

La ciudadanía lo acompañó, porque lo ha reconocido como a un conductor que ayudó a transitar desde la dura barbarie de la tiranía, hasta la difícil construcción de la República, por eso aquel estribillo "somos la vida, somos la paz", que se repetía incesantemente en el '83 y que hoy se sigue diciendo, esencialmente porque Raúl Alfonsín defendía los Derechos Humanos en épocas duras, difíciles, con gobiernos dictatoriales, con las Fuerzas Armadas intactas en su tamaño y en su poder, cuando eran muy poquitos los dirigentes políticos que no ya defendían y luchaban por los Derechos Humanos, sino que ni siquiera hablaban.

Es mucho lo que se podría decir, pero me voy a limitar a un caso local. En 1978 Alfonsín no dudó en venir a Bahía Blanca a defender a presos políticos que eran profesores del área de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Como se decía algún año antes, antes de eso, habían sido marcados por el entonces Rector Remus Tettu en el '75, época del gobierno de María Estela Martínez de Perón. Fueron dejados cesantes y después detenidos. Allí estuvo Alfonsín, como estuvo en casi todo el país, en el caso de Bahía Blanca con algunos

abogados locales.

Pasaron los años y llegamos al '83, con campaña electoral y comicios y fue allí donde Alfonsín puso a las emociones en el centro de la política. Parecía una audacia hablarle a la gente de afectos y sentimientos, cuando lo que se buscaban eran votos. Alfonsín lo hizo y ganó.

Por supuesto que en el Gobierno cometió errores, ¿quién no? Desde luego que tuvo fracasos y es cierto que en algún tema tuvo que ceder, tal vez para evitar males mayores e impredecibles. Pero lo que hay que decir es que transmitía sus ideas con convicción, no analizaba las encuestas para ver qué era lo que convenía decir.

Una política exitosa no es la que solamente obtiene logros materiales, sino la que crea modelos para la sociedad que opera.

Coincidió con el discurso en el Senado del Legislador Ernesto Sanz, quien dijo que el legado de Alfonsín no hay que buscarlo ni en sus libros, ni en sus discursos, hay que buscarlo en su conducta.

Hay que rescatar de Alfonsín que fue un demócrata convencido y militante. Su fervor republicano, su decencia, su austeridad, su transparencia, su compromiso, su lucha.

En 1983, como la semana pasada en el velatorio y después en el sepelio, había lágrimas. Aquellas eran de emoción y euforia, estas últimas de tristeza y agradecimiento.

Quiero concluir recordando el slogan publicitario de la campaña electoral del '83: "Más que una salida electoral, una entrada a la vida".(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- En uso de la palabra el concejal Julio Ruiz.

SR. RUIZ.- Yo no ingresé a la política en esta etapa democrática, sino que tengo una historia más larga y mi matriz política responde a esas épocas, que eran épocas muy difíciles.

Voy a ser muy breve porque los que me han precedido en la palabra han dicho casi todo lo que se podía decir de Alfonsín.

Creo que los grandes hombres se ven reflejados en el momento de su paso a la inmortalidad, al reconocimiento del pueblo. Acá ha habido grandes muertos en la historia argentina. Yo recorriendo un poco recién la historia argentina, digo que el primer gran muerto fue Dorrego, porque cuando llegó a Buenos Aires su féretro fue arre-

batado por la gente de las orillas, los orilleros, los pobres, y lo llevaron en andas hasta el cementerio.

El segundo gran muerto fue Don Hipólito Yrigoyen, que había muerto en la más extrema pobreza, olvidado, desprestigiado, calumniado y ocurrió lo mismo, ese fenómeno de lo que es capaz nuestro pueblo, de arrebatarse el cajón de Don Hipólito Yrigoyen y llevarlo en andas hasta el cementerio, olvidando todo protocolo.

Evita, Eva Perón, fue otra de las grandes muertes de nuestra historia. Millones de personas pasaron por su velatorio, sobre todo los más humildes, acongojados.

Perón concitó también el fervor popular en su muerte, la congoja y hoy el pueblo argentino llora a Alfonsín, porque Alfonsín fue un símbolo; todos estos muertos fueron un símbolo y Alfonsín fue el gran símbolo del retorno a la Democracia.

En esto -digo yo- se ven a los grandes hombres, en el reconocimiento de los pueblos, no hay otra forma, por más que digamos bellos discursos o queramos en la muerte embellecer a nuestros muertos queridos. El pueblo es el que decide siempre, y en esto Alfonsín cruzó el umbral del reconocimiento popular, junto a otros grandes muertos que tiene la historia argentina.

Espero que estos recuerdos que hoy tenemos, y estas ambiciones de que esta democracia perdure y que además sirva para que los más humildes se sientan plenamente identificados con ella, sea parte de esta historia que venimos transitando.

Este es el mejor reconocimiento para Alfonsín, el amor de pueblo argentino.

Gracias, señor presidente.(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- En uso de la palabra el concejal Ciccola.

SR. CICCOLA.- Señor presidente, la verdad es que no quiero ser reiterativo en los discursos, sí entiendo que -como decía el concejal Ruiz- la mejor forma de demostrar el cariño y el amor que siente el pueblo hacia un representante, es esto que hemos visto en estos días.

Me quiero quedar con una frase que le escuché al concejal Ursino, que el Doctor Raúl Alfonsín siempre buscó lograr el consenso y siempre estuvo presente en el diálogo, y la mejor forma que tiene el pueblo de recordar a este gran hombre, es a través de sus re-



presentantes y dirigentes políticos.

Con esto quiero decir simplemente que en este Concejo Deliberante el bloque radical siempre ha sido consciente, respetuoso y ha sido crítico, y un crítico constructivo de las políticas sociales y las políticas del Departamento Ejecutivo.

Entiendo que lo importante de esto es acoger a un hombre a través de sus ideales y llevarlos a la práctica, y ahí se representa la inmortalidad de las personas. Que sus dirigentes, sus seguidores, puedan practicar lo que él enseñó, no solamente con los dichos, sino con los hechos.

Nada más, señor presidente.(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Tiene la palabra el concejal Obiol.

SR. OBIOL.- Vamos a ser muy breves, creo que todos han descrito muy bien la personalidad del Doctor Alfonsín, la verdad es que nos han emocionado a todos el profundo sentimiento que tenía cada uno de los oradores, fundamentalmente el sector del Radicalismo que se notaba un profundo dolor, que lo hemos sentido.

Realmente uno vivió la etapa de Alfonsín, pudo haber estado de acuerdo o no con algunas medidas. Lo que uno tiene en claro es que fue un gran hombre, que fue un hombre de la Democracia, que fue un hombre valeroso y que el pueblo argentino no se equivoca: sólo ha despedido a muy pocos hombres como ha despedido a Alfonsín.

Nada más, señor presidente.(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Tiene la palabra el concejal Ocaña.

SR. OCAÑA.- No pensaba hacer uso, pero muy brevemente decir que yo pensaba en estos días que lástima que Alfonsín no ha podido escuchar todas estas cosas que se han dicho, todas estas loas.

Esto me trajo a la memoria que con motivo del homenaje que se hiciera cuando se inauguró el busto en la Casa Rosada, hubo palabras que realmente estuvieron en el mismo sentido y que seguramente él las pudo escuchar, y recordaba unas de Orlando Barone que fueron leídas en el programa de Víctor Hugo Morales en Radio Continental y realmente me impactaron en el momento que las escuché, y en estos días me vinieron a la memoria y tienen el valor de que esas palabras fueron escritas por Orlando Ba-

rone con Alfonsín en vida, y que seguramente él tuvo la suerte de poder escucharlas, entonces quería compartirlas.

En ese momento Orlando Barone decía: "Nadie duda que se merece el lugar que va a ocupar junto a otros que fueron presidentes. Algunos de esos bustos evocativos son más para el perdón, la piedad o el olvido. Pero el de él es indiscutible, porque más allá de la convención institucional o del cronograma histórico que lo incluye en la lista, aporta gravitación al papel de Presidente, lo enriquece.

Alfonsín en la democracia es el político que la recrea, que la reivindica y que la sufre; es el que asume desde del umbral de la desesperanza colmada de muertos y la convierte en la esperanza de un pueblo que resucita. Pocas veces un presidente instala en su mandato una felicidad popular de tal pluralismo y de tal magnitud cívica.

Parte de nuestra sociedad -fueron muchos- injusta, voluble, ingrata y plañidera, como seguimos siendo ahora, eligió la banalidad de desconsiderarlo, en cambio de desconsiderarse a sí misma.

Me quedo con Alfonsín: con el del memorable juicio a la Dictadura, con el del memorable preámbulo de sus discursos y también con el que no pudo resistir el embate de los conspiradores económicos.

Me quedo con Alfonsín y no con sus negadores. Me quedo hasta con el Pacto de Olivos, porque la política no es un diseño de estereotipo o de molde, sino un devenir de decisiones que se toman sin guantes y con el mango de la sartén al rojo vivo; siempre me quedo con los políticos antes que con los antipolíticos que dan sermones desde la cama o desde el yacuzzi.

El busto que ahora lo duplica es apenas un reconocimiento de forma en un recinto respetable. Ojala esa forma adquiriera sincero y racional contenido en quienes hoy allí lo celebran.

Alfonsín es un presidente, y digo presidente porque no es "ex" ni lo fue nunca, que le da rango a la democracia y a la política; un tipo sin odio, sin impostaciones patrióticas y un ciudadano sin fatuidad de palco, ni de retórica patronal ni de elite. No necesita usar la escarapela para que uno se de cuenta de que es argentino".

Creo que estas palabras realmente son las más indicadas también para el día de hoy. (Aplausos).

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Queda así tributado el merecido homenaje al Dr. Raúl Alfonsín.

Faltaría, si no hay propuestas en contrario, que el Cuerpo ratifique la actual composición de las Comisiones.

Tiene la palabra el concejal Ciccola.

SR. CICCOLA.- Para mocionar que se trate

el tema de las Comisiones en la próxima sesión ordinaria, porque todavía no se ha podido, con el traspaso de apertura de sesiones, determinar la integración.

SR. PRESIDENTE (Tunessi).- Si no hay oposición, en la próxima sesión que tenga el Cuerpo vamos a tratar la composición o ratificación de las Comisiones.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

-Es la hora 12:57.